

UNA RECUPERACIÓN GRADUAL DE LAS IMF, AL RITMO DEL DE SUS CLIENTES

ADA, Inpulse y la Fundación Grameen Crédit Agricole han aunado esfuerzos para monitorear y analizar los efectos de la crisis de Covid-19 en sus instituciones microfinancieras asociadas en todo el mundo. Este seguimiento se realiza periódicamente y continuará a lo largo de 2020 con la finalidad de tener una mejor panorámica de la evolución de la situación. A través este análisis periódico y profundo, esperamos contribuir a nuestro nivel con el desarrollo de estrategias y soluciones adaptadas a las necesidades de nuestros socios, así como a la difusión e intercambio de información entre los distintos actores del sector.

En resumen

Los resultados presentados en este artículo provienen de la cuarta encuesta¹ de una serie conjunta entre ADA y la Fundación Grameen Crédit Agricole, donde Inpulse decidió participar en la iniciativa una de cada dos veces. Se recopilaron respuestas **entre el 1 y el 20 de octubre de 73 instituciones de microfinanzas (IMF)** en 38 países de África Subsahariana (SSA-37%), América Latina y el Caribe (LAC-25%), Europa del Este y Asia Oriental y Central (EAC-18%), Asia (15%) y Oriente Medio Norte de África (MENA-4%)².

Dado que encuestas anteriores revelaron que la principal dificultad financiera para las IMF era el aumento de su cartera en riesgo (PAR, por sus siglas en inglés), la siguiente examinó más de cerca la situación de los clientes de las IMF y la reanudación de sus actividades, puesto que las actividades de las IMF dependen principalmente de ello. Los resultados de esta encuesta **confirman sobre todo la reanudación gradual de actividades de las IMF**, junto con una reducción de la mayoría de las limitaciones operativas encontradas inicialmente. **La principal restricción que persiste es la referida a la recuperación de préstamos**, lo que explica el aumento del PAR como principal dificultad financiera para las IMF.

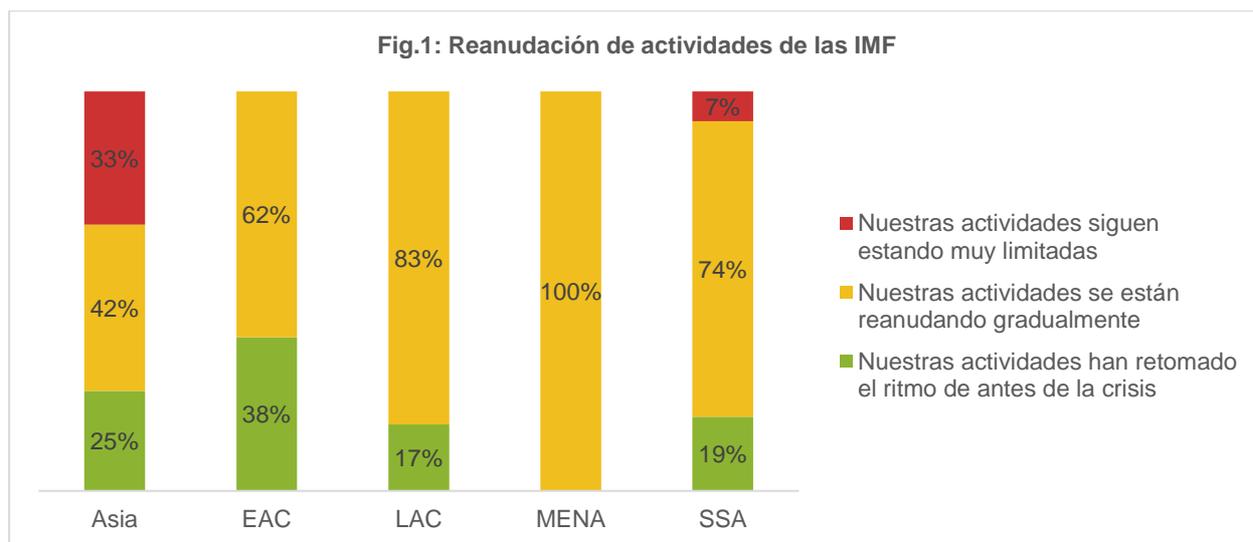
Esta dificultad para cobrar préstamos puede deberse a restricciones externas, en materia de movilidad o de moratorias impuestas por las autoridades, **o las dificultades que encuentran los propios clientes, cuyas actividades no siempre pueden reiniciar, o se ralentizan por el contexto de la crisis**. De hecho, aun cuando ha pasado el pico de la crisis sanitaria y ha afectado en menor medida a determinadas regiones como el África subsahariana o el sudeste asiático, permitiendo reactivar varios sectores empresariales, es demasiado pronto para hablar de regreso a la normalidad. En particular, **las medidas restrictivas y la coyuntura económica general han tenido y siguen teniendo impactos negativos sobre el nivel de actividad de un cierto número de sectores** y, en consecuencia, sobre las fuentes de ingresos de las poblaciones. Esto, por lo tanto, afecta a las IMF y a su situación financiera, por lo que parece fundamental monitorear de cerca la vivencia de la crisis por parte de sus clientes, para poder adaptarse a sus necesidades de manera oportuna ofreciendo soluciones que permitan a todos, clientes e IMF por igual, sobrevivir a esta crisis.

¹Los resultados de las tres primeras encuestas de los socios de ADA, Inpulse y la Fundación Grameen Agricole están disponibles aquí: <https://www.ada-microfinance.org/fr/crise-du-covid-19>

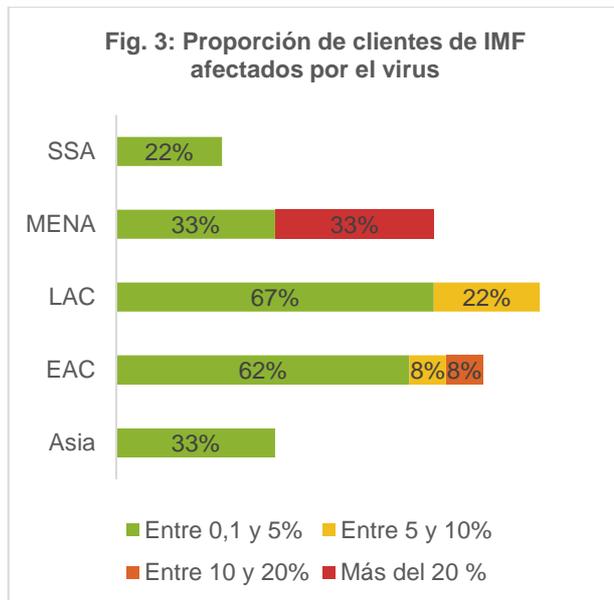
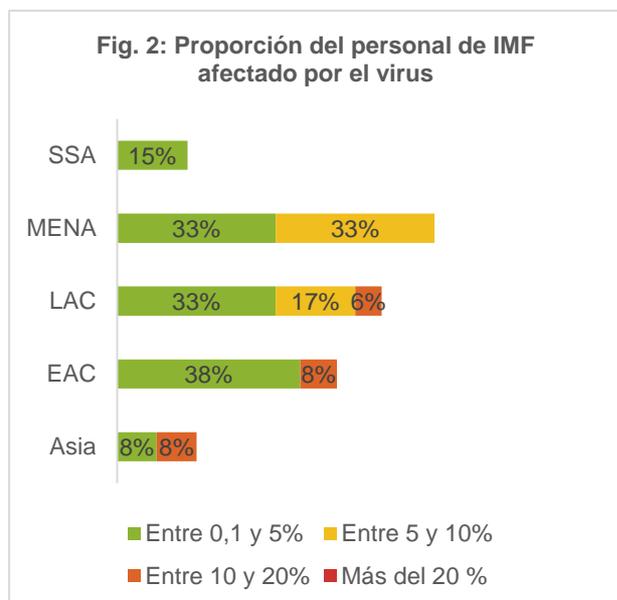
²El número de IMF que respondieron en cada región es el siguiente: SSA: 27 IMF; ALC: 18 IMF; EAC: 13 IMF, Asia: 12 IMF; MENA: 3 IMF. A pesar del bajo número de IMF que respondieron en la región MENA, nos pareció importante compartir sus comentarios ya que se dieron el trabajo de responder a estas encuestas. Sin embargo, instamos a la cautela en cuanto a la interpretación de los resultados en esta región, cuya representatividad puede ser limitada.

1. UNA RECUPERACIÓN DE LAS IMF AÚN LIMITADA POR LA DIFICULTAD DE COBRAR PRÉSTAMOS

Las respuestas recogidas durante el mes de octubre muestran que **la mayoría de las IMF están reanudando gradualmente sus actividades** (Fig. 1). Tan solo las de algunas IMF en Myanmar siguen estando muy disminuidas por limitaciones como las medidas de contención actualmente en vigor en el país, tal como es el caso de una minoría de IMF en África subsahariana (una IMF en Mali y otra en Malawi). En la región de Europa y Asia Central es donde es mayor la proporción de IMF que han vuelto a su ritmo habitual de actividad.



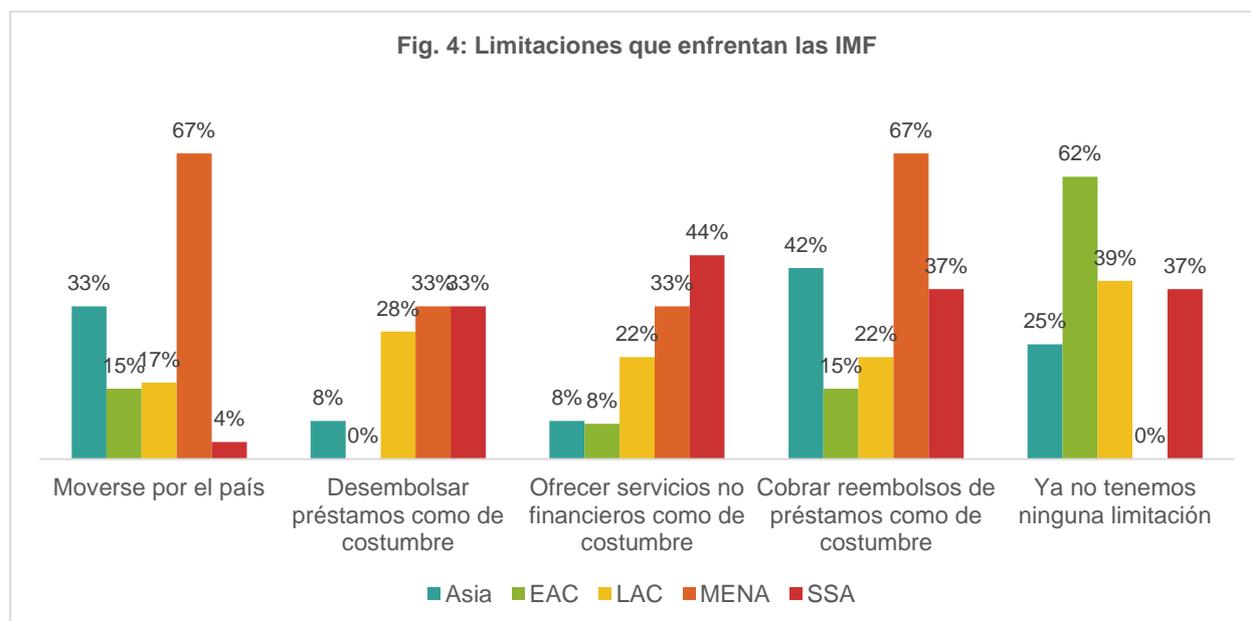
Una de las limitaciones que encontraron las IMF según lo revelan las encuestas anteriores fue que parte de su personal y clientes se enfermaron de Covid-19. Por lo tanto, nos interesaba conocer la prevalencia de la enfermedad Covid-19 entre el personal y los clientes (Fig. 2 y 3).



La situación es heterogénea desde este punto de vista: la región de África subsahariana parece ser la menos afectada, con una baja proporción de IMF que informan que parte de su personal (15%) o sus clientes (22%) se han enfermado. Esta proporción también sigue siendo muy baja (entre 0,1 y 5%) para el 70% de las IMF de la región que declaran que ni sus clientes ni su personal han sido afectados por el virus. Por el contrario, la región de América Latina y el Caribe es la más afectada³, seguida de Europa y Asia Central, con una mayor proporción de IMF afectadas (tan solo el 11% de las IMF de la región de ALC informa que ni sus clientes ni su personal se han visto afectados) y con tasas de prevalencia más altas para algunas de estas IMF. Sin embargo, **si bien la situación de salud es más problemática en estas regiones, por el momento sigue siendo una limitación relativamente menor para las IMF.**

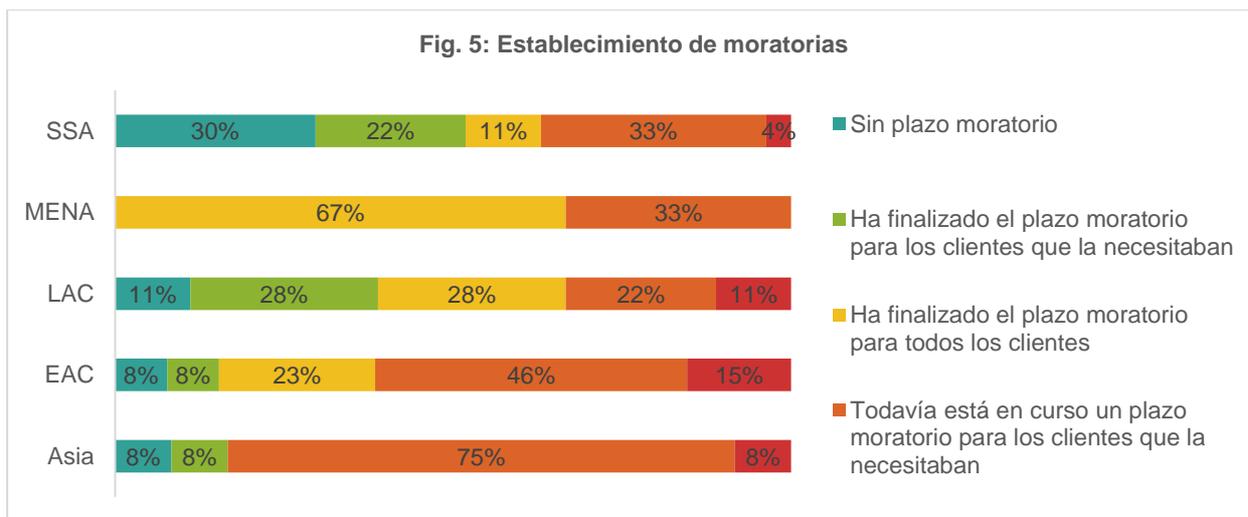
Además, en general, **una proporción relativamente grande de IMF incluso afirma que ya no encuentra ninguna restricción** (Figura 4), particularmente en la región de Europa y Asia Central (62%), mientras que el número de aquellas que continúan enfrentando un cierto número de limitaciones es cada vez menor en cada encuesta, lo que refleja una tendencia a la recuperación gradual.

La principal limitación que persiste, citada por el 32% de las IMF de la muestra total, es **la dificultad para cobrar préstamos**. Una consecuencia de esto es el aumento de la cartera en riesgo, que es siempre la primera dificultad financiera que enfrentan las IMF en todas las regiones, donde el 77% de ellas la cita como tal, mientras que las otras dificultades tienden a ser cada vez menos referidas en las encuestas.

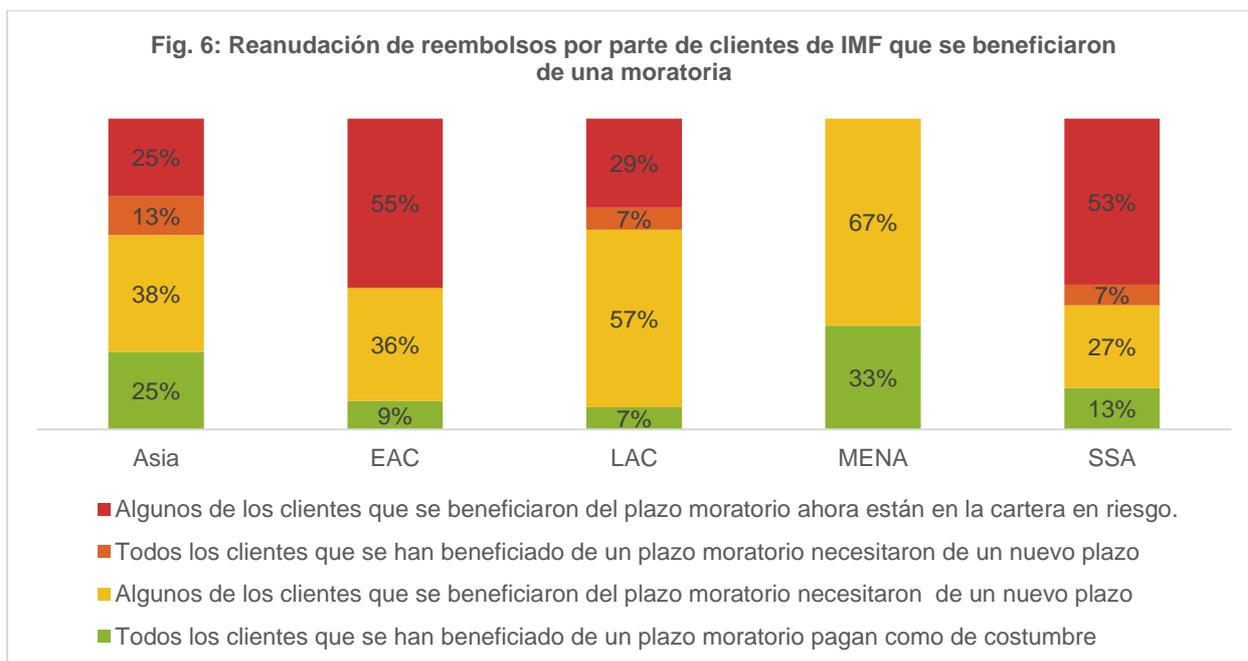


Esta dificultad o incapacidad para recuperar préstamos puede explicarse por las limitaciones de movilidad, particularmente en países o regiones internas donde las medidas restrictivas están aún vigentes; pero también por el establecimiento de moratorias, ya sean iniciadas por las autoridades o por las propias IMF cuando los clientes lo requerían. De hecho, **el establecimiento de moratorias afectó a la mayoría (84%) de las IMF de la muestra encuestada** (Fig. 5), e incluso existen moratorias en vigor al menos para algunos de los clientes de un 48% de las IMF en total, siendo Asia la región donde esta situación es más frecuente: 83% de las IMF de la región presentes en la muestra.

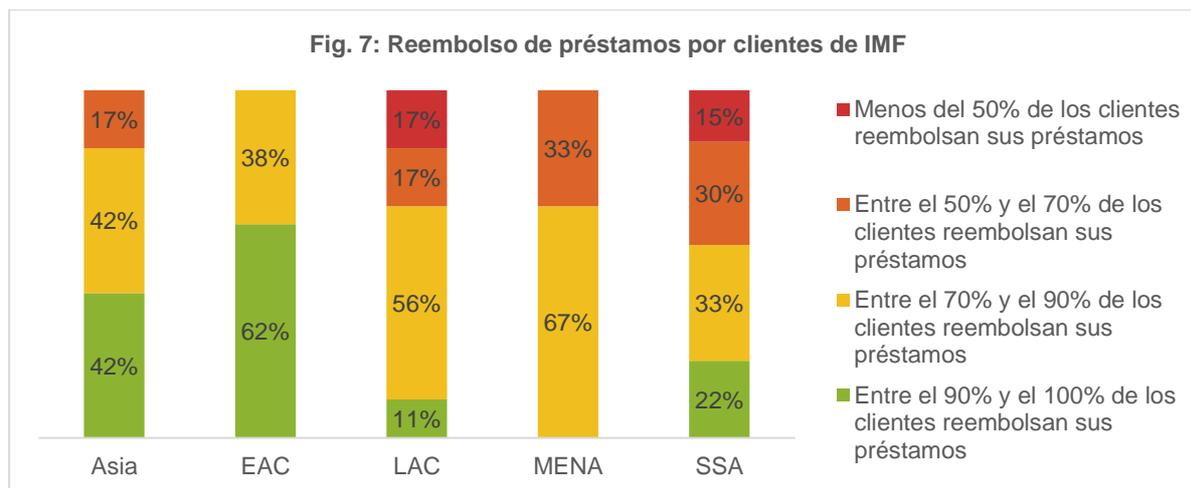
³Dado que la región MENA está representada por solo 3 IMF en la muestra encuestada, las elevadas cifras en esta región deben ser consideradas con cautela.



Entre los clientes que se han beneficiado de moratorias, aquellos que una vez finalizadas reembolsan sus préstamos como de costumbre representan una minoría (Fig. 6). En efecto, **la mayoría de las IMF (86% de la muestra) declaran que algunos o todos los clientes requerían una nueva moratoria**, o incluso van a parar a la cartera en riesgo: 39% de las IMF en la muestra estaban afectadas por dicha situación. En Europa, Asia central y África subsahariana, incluso son más de la mitad de las IMF las que mencionan este tránsito a la cartera en riesgo luego de que una parte de los clientes se hubiese beneficiado de una moratoria.

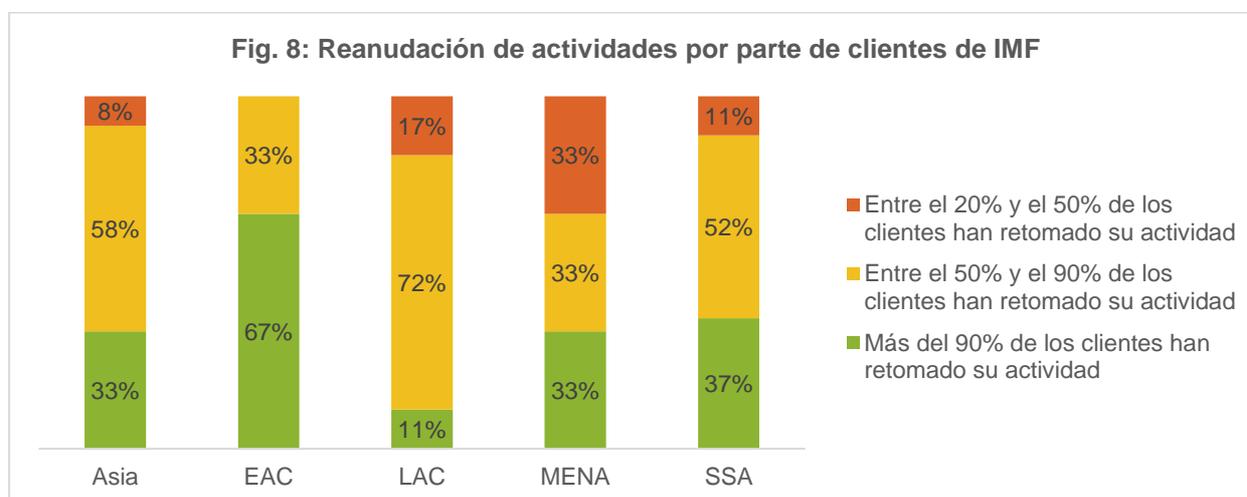


No obstante, en general, **la mayoría de las IMF de cada región informan que al menos el 70% de sus clientes reembolsan sus préstamos** (Fig. 7). En Asia Meridional y Central y en Europa, más del 80% de los encuestados tienen niveles de reembolso superiores al 70%. Por otro lado, las regiones de América Latina y el Caribe y África Subsahariana son aquellas donde la situación es peor, en la medida en que son, respectivamente, el 34% y el 45% de las IMF a las que menos del 70% de los clientes reembolsan sus préstamos, y 17% y 15% para las que esta proporción es inferior al 50%.

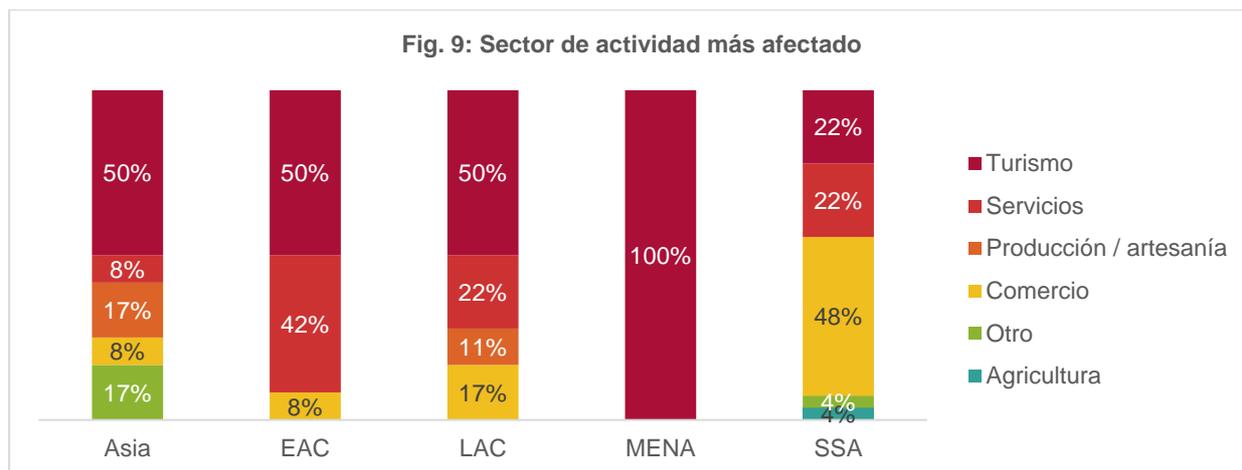


2. LOS PROPIOS CLIENTES DE LAS IMF ENFRENTAN RESTRICCIONES A SU RECUPERACIÓN

Estos niveles de reembolso volátiles e inferiores a lo que era habitual antes de la crisis, pueden ser explicados particularmente por el hecho de que no todos los **clientes están aún en capacidad de reanudar sus actividades**: exceptuando una vez más la región de Europa y Asia Central, tan solo una minoría de IMF informa que el 90% de sus clientes o más han reanudado actividades. Sin embargo, para la mayoría de las IMF de la muestra (54% en total), entre el 50 y el 90% de los clientes han reanudado sus actividades. Por tanto, la tendencia general apunta a una recuperación gradual.



Sin embargo, incluso si los clientes reanudan sus actividades, algunos sectores se ven más afectados que otros debido a la crisis. Así, **el sector de actividad mencionado con más frecuencia como el más afectado es el del turismo** en todas las regiones exceptuando al África subsahariana, donde se trata del comercio (citado como tal por el 48% de las IMF en la región). El **sector de servicios ocupa el segundo lugar en la mayoría de las regiones**, con la excepción de Asia, donde manufactura y artesanía es el sector más afectado. Por el contrario, la agricultura solo es mencionada una vez. En general, **el sector agrícola parece haber sido menos afectado que otros sectores por la crisis vinculada al Covid-19, como lo parecía mostrar nuestro trabajo anterior** cuando varias IMF declararon que deseaban enfocarse más hacia la agricultura, por ser el sector menos afectado por la crisis.



Cuando observamos las limitaciones encontradas por los clientes, por sector, parece que estas limitaciones son específicas para cada uno de ellos (Fig. 10). En cuanto al sector turístico, es **la disminución en el número de clientes de emprendedores que trabajan en este sector lo que se cita como principal fuente de dificultades**, seguida de cerca por la pérdida de empleo, mencionada por el 60% de las IMF que identificaron el turismo como el sector más afectado. En cambio, en otros sectores, la pérdida de puestos de trabajo por parte de los clientes no aparece entre las primeras limitaciones identificadas. La **disminución del número de clientes sigue siendo una de las mayores limitantes, tanto para el sector comercial, como para el de los servicios o el de manufactura y artesanía**, resultado que también puede ser encontrado en otras encuestas realizadas directamente con clientes de IMF, como las que utilizan la herramienta desarrollada por SPTF donde la caída de la demanda es identificada como el principal motivo de la disminución de los ingresos⁴. Finalmente, **la falta de oportunidades de negocios es la primera limitación para el sector minorista** (citado por el 72% de las IMF que identificaron este sector como el más afectado), mientras que la dificultad para producir u ofrecer productos es específica del de manufactura y artesanía.



⁴Los resultados de estas encuestas están disponibles aquí: <https://app.60decibels.com/covid-19/financiamiento/inclusion#explore>

Al centrarse de esta manera en las limitaciones específicas que encuentran sus clientes en función de su sector de actividad, pero también probablemente de otros factores, las IMF podrían anticipar mejor su situación financiera a corto plazo y encontrar las respuestas adaptadas a sus necesidades de sus diferentes segmentos de clientes, lo que les permitirá a todos enfrentar mejor esta crisis. Esta capacidad de respuesta parece haber sido adoptada ya por algunas IMF, en la medida en que, más allá de la prioridad otorgada al reembolso de préstamos o su reestructuración, algunas de ellas no solo han creado nuevos canales digitales de comunicación y distribución, sino también nuevos productos o políticas crediticias (Fig. 11).

